

LA FIGURA DEL AUCEPS: ECONOMIA, RELIGIÓN E ICONOGRAFÍA

Santiago Montero

1. La aparición del *auceps*: técnicas de captura
2. Actividades económicas: las aves exóticas en los banquetes.
3. Su presencia en los templos: el *prodigium*.



moliri...) (Virg., *Georg.* I, 269-271.)

TEXTOS

- 1) “De nada os sirve todo ello, porque se os acusa de locuaces y los dioses opinan que vosotras descubristis sus intenciones. Esta acusación no es, sin embargo, falsa, pues, cuanto más cerca estáis de los dioses, más verídicos son los signos que proporcionáis, bien sea con el vuelo bien sea con el canto” (Ov., *F. I.*, 458 ss.).
- 2) “En otro tiempo habíais sido respetadas vosotras, aves, solaz del campo, raza inofensiva habitante de bosques, que construís nidos y bajo vuestras plumas incubáis los huevos; vosotras, que con sencilla voz emitís dulces melodías.” (Ov., *F. I.*, 449-458)
- 3) “En cambio aquella antigua edad a la que hemos dado el nombre de edad de oro era feliz con los frutos de los árboles y con las hierbas que cría la tierra, y no ensució sus bocas con sangre. Entonces las aves agitaban seguras las alas por el aire (*Tunc et aues tutae mouere per aëra pennas*)...” (Ov., *Met.* XV, 96-99)
- 4) “Y es que las leyes divinas y humanas permiten ejercer algunas ocupaciones los días de fiesta también: ningún precepto religioso prohíbe guiar de lo alto acequias, poner una cerca al sembrado, ingeniar trampas para los pájaros...” (...*rivos deducere nulla / religio vetuit, segeti praetendere saepem./ insidias avibus* moliri...) (Virg., *Georg.* I, 269-271.)
- 5) “Hay un entretenimiento más inocente, pero, a pesar de todo, entretenimiento: el de conseguir pequeños trofeos con la caza de aves, ya sea con red, ya con cañas” (*Lenius est studium, studium tamen, alite capta / aut lino aut calamis parva sequi*) (*Rem. am.* 207-208).
- 6) “Pues atrévase mi audacia a acechar tímidas liebres o herir, empuñando la flecha, un pájaro por donde el Clitumno cubre las hermosas corrientes con su bosque sagrado y sus ondas lavan níveos bueyes” (Hor., *Od.* II, 19, 23-25)
- 7) “Como tordos de gráciles alas / o palomas cogidas en lazo cubierto de hojas / que, buscando un descanso, se encuentran su lecho de muerte, /... (*Od.* XXII, 468-470)
- 8) “Con que todos os teníais antes por grandes y santos y ahora por esclavos, estúpidos y Manes. Igual que a los locos os tiran ya piedras y en los templos todos los pajareros colocan contra vosotros lazos, trampas, varas, cercadillos, alambradas, redes y tramas; y luego cuando os atrapan os venden a todos juntos y compradores os magrean para ver si estáis gordos. Y si les da la gana, no os sirven a la mesa simplemente asados, sino que os echan encima queso, aceite, silfio y vinagre o

preparando una salsa diferente, dulce y grasienta, os la echan por encima bien caliente, como si fueseis carroña seca” (Aristof., *Las aves* 521-539).

9) “...Ni que tampoco a ninguno de los jóvenes sobrevenga la pasión seductora de la caza de aves, ocupación nada propia de un hombre libre...Con respecto a todas estas cosas pueden servir de encomio o de reprobación las palabras que quedan dichas, y la ley será como sigue: “A estos cazadores que realmente pueden ser calificados de sagrados [que con caballos, con perros y esfuerzo personal cazan a cualquier especie de cuadrúpedos], que nadie les impida que cacen donde y como quieran, pero al noctívago que fía en las trampas o redes, a ese que nadie jamás le permita cazar en ninguna parte; y al pajarero no se le estorbe en los barbechos ni en el monte, pero que le expulse todo el que se lo encuentre en tierras cultivadas o en eriales sagrados...” (Platón, *Las leyes* 824a) (trad. M. Fernández-Galiano)

10) “-Y qué ha sido de ese dinero?

Comido, bebido, evaporado en perfumes, derrochado en los baños. Se lo llevó el pescador, el panadero, se lo llevaron los carniceros, los cocineros, los verduleros, los perfumistas, los pajareros” (Plauto, *Trin.* 408)

11) “Un mirlo persiguió a unos tordos por encima de un vallado y con ellos cayó en el pliegue de una aérea red.

A éstos la cuerda los aprisionó firmemente sin escapatoria posible; sólo a él dejó salir de la entrelazada celada:

sagrada es ciertamente la raza de las aves canoras,

pues incluso una simple trampa respeta a esos pájaros” (*Antol.Palat.* IX 343).

12) “Ahora bien, para trinchar el jabalí no se presentó el conocido “Trincha” que había hecho las porciones al servir las aves de corral; acudió un barbudo gigante, con las piernas fajadas y una cazadora jaspeada. Echó mano a su puñal de caza y descargó un fuerte golpe al costado del jabalí: por el boquete de la herida salieron volando unos tordos. Ya estaban a punto unos pajareros con sus cañas de liga, y en un instante se hicieron con las avecillas que revoloteaban por el comedor” (Petr., *Sat.* 40, 6)

13) “Si el tordo se pusiese amarillo para mí con la aceituna de Piceno, o el bosque de Sabina tendiese mis redes, o la presa de poco peso fuese arrastrada por mi caña alargada, y mi varilla engrasada retuviese los pájaros pegados a ella (*Si mihi Picena turdus palleret oliva, / tenderet aut nostras sila Sabina plagas, / aut crescente levis traheretur harundine praeda / pinguis et implicitas virga teneret avis*), el parentesco querido que nos une te haría el regalo que es habitual y no serían antepuestos a ti ni un abuelo ni un hermano. Ahora el campo oye el canto de los débiles estorninos y la queja de los pinzones y celebra la primavera con el trino melidoso de los gorriones; por un lado el labrador responde a la picaza que lo ha saludado, por otro el milano rapaz se alza volando casi hasta las estrellas que brillan en lo alto. Te envió, pues, unos regalillos de mi corral; si los aceptas tal como son, serás frecuentemente mi pariente” (Marc. IX, 54)

14) “El día de los parientes, en el que se envía gran número de aves (*Luce propinquorum, qua plurima mittitur ales*), mientras preparo unos tordos para Estela, mientras los preparo para ti, Flaco me viene a la memoria la multitud ingente y gravosa en la que cada uno se considera el primero e íntimo amigo mío...” (Marc. IX, 55).

15) “Y del mismo modo que el ave, cuando ha enredado su pata en el lazo que ocultó el astuto cazador y así se advierte retenida, aletea y con sus angustiados movimientos aprieta sus ligaduras, así cada una de las mujeres, al quedar sujeta y encadenada al suelo, empavorecida intentaba en vano la huida”.

*Utque suum laqueis, quos callidus abdidit auceps,
Crus ubi commisit volucris sensitque teneri,
Plangitur ac trepidans adstringit vincula motu,
Sic, ut quaeque solo defixa cohaeserat harum,
Exsternata fugam frustra temptabat;* (*Met.* XI, 73-77)

16)

“Y, al mandar el año del tonante Jove
invierno y lluvias y nieves,
al jabalí acosa con grande jauría
hacia las redes o planta
en lisa pértiga trampas de ancha malla
para el voraz tordo o caza

con lazo a la tímida liebre o peregrina grulla botín placentero”.

*At cum tonantis annus hibernus Iovis
imbres nivesque comparat,
aut tradit acris hinc et hinc multa cane
apros in obstantis plagas
aut amite levi rara tendit retia,
turdibus edacibus dolos,
pavidumque leporem et aduenam laqueo gruem
iucunda captat praemia. (Hor., epod. II, 29-36)*

17) “Si, mientras pasea eructando versos con la cabeza erguida, / cual pajarero absorto en los mirlos...” (*si veluti merulis intentus decidit auceps*: Hor., *Ars.* 458)

18) “Cuando Arquero [Sagitario] ha emergido por completo de las aguas, bajo el decimotercer grado de esta fiera el plumoso Cisne, formado por estrellas, vuela al cielo con sus resplandecientes alas. Al salir, a la par que lleva consigo la luz y abandona a su madre, él mismo llamará también al esfuerzo y a las riquezas a los habitantes del aire y a la raza alada, destinada al cielo. Fluirán mil habilidades: declarar la guerra al mundo, capturar aves en medio de su vuelo, matarlas en sus nidos o bien tender redes que se alzan sobre las que descansan en las ramas o se alimentan en el suelo.No te pasen por alto los que se complacen en alimentar las aves de Venus [la paloma] encerradas en lo más alto de los tejados, devolverlas al cielo, volverlas a llamar por medio de determinadas señales, ni tampoco los que por toda la ciudad llevan en jaulas aves preparadas para lo que se les mande, hombres cuya riqueza total consiste en un pequeño pájaro. Éstas son las cualidades y otras semejantes otorgadas por el áureo Cisne” (*Astronom.* V, 364-379)

19) “Voy de caza cuando llevo las redes a mi espalda: pero cuando tomo la varetta de liga soy un dios protector de la caza de emplumadas aves” (*Cassibus impositis venor: sed harundine sumpta / fautor plumoso sum deus aucupio*: IV, 2, 34-35)

20)

218 a.C.: “Un cuervo había bajado volando hasta el templo de Juno (de Lanuvio) y se había posado en el mismo pulvinar” (Liv. XXI, 62, 4).

214 a.C.: “Unos cuervos habían hecho un nido en el interior del templo de Juno Sospita en Lanuvio” (Liv. XXIV, 10, 6)

208 a.C.: “En Caere, un buitre había entrado volando en el templo de Júpiter” (Liv. XXVII 23, 3).

203 a.C.: “Se creía que los cuervos no sólo habían picado con sus picos el oro en el Capitolio, sino que incluso se lo habían comido” (Liv. XXX 2, 9-10).

165 a.C.: “Un cisne que se había metido en el templo de la Victoria se escapó de las manos de sus captores” (*In templum Victoriae cygnus inlapsus per manus capientium effugit*: Obs. 14).

135 a.C.: “Se escuchó el canto de un búho primero en el Capitolio y después en las inmediaciones de la ciudad. Se ofreció una recompensa y el ave fue capturada por un pajarero y quemada; sus cenizas fueron esparcidas por el Tíber” (*Quae avis praemio posito ab aucupe capta combistaque.; cinis eius in Tiberim dispersus*: Obs. 26).

134 a.C.: “En el Capitolio durante la noche un ave emitió gemidos parecidos a los humanos” (Obs. 27)

133 a.C.: “En Roma fueron vistos un búho y otra ave desconocida” (Obs. 27 a)

125 a.C.: “Fue visto un búho en el Capitolio” (Obs. 30)

122 a.C.: “Fue visto un búho en el Capitolio” (Obs. 32)

108 a.C.: “Un pájaro incendiario y un búho fueron avistados en la ciudad” (Obs. 40)

104 a.C.: “Se vio un búho en las afueras de Roma...” (Obs. 43).

99 a.C.: “Al haber sido visto un búho en Roma, la ciudad fue purificada...” (*Bubone in urbe visa urbs lustrata*: Obs. 46).

98 a.C.: “Cuando se estaba haciendo un sacrificio expiatorio por haber sido visto un búho en el Capitolio sobre las estatuas de los dioses, la víctima, un toro, se desplomó sin vida” (*Bubone in Capitolio supra deorum simulacra viso cum piaretur, taurus victima exanimis concidit*: Obs. 47).

96 a.C.: “En el Capitolio se dio muerte a un búho” (*Bubo in Capitolio occisus*: Obs. 49).

94 a.C.: “Se avistó un pájaro incendiario y se le dio muerte” (*Avis incendiaria visa occisaque*: Obs. 51).

93 a.C.: “En el templo de Apolo en Roma fue atrapado un milano” (*Milvus in aede Apollinis Romae comprehensus*: Obs. 52).

92 a.C.: “Un búho se murió entre las manos de los que lo capturaron en el templo de Fortuna Ecuestre” (*Bubo in aede Fortunae Equestris comprehensus inter manus expiravit*: Obs. 53).

21) “Y a las bandadas de alados

que estropean los venerables exvotos,
con mi arco y mis flechas en fuga pondré.
Pues como ni padre ni madre tengo,
a los templos de Febo que me criaron sirvo.

.....

(se acercan unos pájaros que amenazan con posarse sobre el templo)

¡Eh, eh!

¡Ya van y vienen y abandonan
los alados sus nidos del Parnaso!

¡Digo que no os acerquéis a los frisos
ni al dorado templo!

¡Te atraparé con mi arco y flechas,
heraldo de Zeus, que a las aves de ganchudo pico en fuerza vences!

¡Aquí, a la escalinata, llega remando otro cisne!

¿No vas a mover tu pata colarada en otro sitio? ¡En nada
la lira, compañera de Apolo

en los cantos, va a defenderte de mi arco!

¡Aparta de aquí tus alas!

¡Ve a posarte en la laguna de Delos!

¡Vas a proferir ayes de dolor si no me obedeces,
en vez de tus cantos de bellos sonos!

¡Eh, eh!

¿Qué nuevo pájaro es ese que se acerca?

¿Acaso bajo los frisos un nido de briznas de paja
está haciendo para sus polluelos?

¡Los salmos de mis flechas te lo impedirán!

¿No me haces caso? ¡Vete a los remolinos
del Alfeo y cría allá tus hijos,

o a los valles del Istmo,

para que no se estropeen los exvotos
ni el templo de Febo!

¡Mataros me da vergüenza,
pues los mensajes de los dioses anunciáis

a los mortales! Inmerso en estas faenas

de Febo seré esclavo y no cesaré

de prestar servicio a quienes alimento me dan" (*Ión* 106-184) (trad. A. Martínez)

22) "Entonces Aristódico, con premeditación, hizo lo siguiente: rodeando el templo en círculo, alejaba a los tordos y a cuantas otras clases de pájaros estaban anidadas en el templo. Al hacer él tales cosas se dijo que una voz se produjo desde el interior del templo, lanzada contra Aristódico, y que decía lo siguiente: "¡Oh tú, el más impío de los hombres!, cómo te atreves a hacer esto? ¿A mis suplicantes expulsas del templo?" (Her. I, 159, 3)

23) *Etiam militis non libertatem tantum sed et temeritatem tulit. In quadam villa inquietas noctes agebat, rumpente somnum eius crebro noctuae cantu. Prendendam curavit noctuam miles aucupii peritus, et spe ingentis praemii pertulit. Laudato imperator mille nummos dari iussit. Ille ausus est dicere: "Malo vivat", avemque dimisit. Quis non miratus est non offenso Caesare abisse militem contumacem?* (Macrob., Sat. II, 4, 26).

24) "¡Qué perversos hábitos practica y cuán impiamente se prepara para un festín de sangre humana el que corta con el hierro la garganta de un ternero... o el que es capaz... de alimentarse con un ave a la que él mismo ha dado de comer (*aut alite uesci, cui dedit ipse cibos!*)... Quitad las redes, los cepos, los lazos y las trampas ingeniosas. No engañéis al pájaro con la vara embadurnada de muérdago ni sorprendáis con las plumas que los espantan ni ocultéis con traicioneros cebos los ganchudos anzuelos (*retia cum pedicis laqueosque artesque dolosas / tollite, nec volucrum uiscata fallite virga, / nec formidatis cervos illudite pennis, / nec celate cibus uncos fallacibus hamos*); destruid lo que hace daño, pero incluso esto destruidlo y nada más: que vuestras bocas estén libres de esa pitanza y muerdan alimentos mansos" (*Met.* XV, 474-479).

25) "Es más, una vez que el túmulo haya cubierto mis huesos... sin embargo, metamorfoseada mi figura, sea que me transforme en caballo, en galopar los pelados campos diestro, o sea toro, galardón de la lenta manada, o ya pájaro a través del puro cielo me desplazara con mis alas (*sive ego per liquidum volucris vehar aera pennis*), no importa en qué momento un largo devenir me recupere como ser humano..." (Tibulo VII=IV, 1, 204-210).

